

Fecha: 22-11-2020
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Domingo
Tipo: Actualidad
Título: **TOMÁS IBARRA**

Pág.: 2
Cm2: 173,8
VPE: \$ 2.282.646

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

CONSERVACIONISTAS



VERSÁTIL. Tomás Ibarra trabaja con instituciones como el Centro de Estudios Interculturales Indígenas (CIIR) y el Centro de Ecología Aplicada y Sustentabilidad (Capes).



TOMÁS IBARRA

DESDE NIÑO SE MARAVILLÓ CON LAS AVES Y, CON EL TIEMPO, PROFUNDIZÓ SU RELACIÓN CON ELLAS Y OTROS SERES VIVOS, AL DESARROLLAR UN PROGRAMA DE CONSERVACIÓN PARA ANIMALES QUE HABITAN LAS CAVIDADES DE LOS ÁRBOLES EN LA ARAUCANÍA. ESTA ES LA INSPIRACIÓN DE UN EXPERTO QUE INTENTA CUIDAR EL ECOSISTEMA Y GENERAR VÍNCULOS ENTRE LAS COMUNIDADES Y SUS BOSQUES.

POR *Marcela Saavedra Araya.*

El ingeniero agrónomo Tomás Ibarra no olvida la noche en que, siendo niño, decidió que quería dedicarse al cuidado de la naturaleza. Estaba recorriendo junto a su padre la parcela que tenían en un sector rural de La Pintana cuando, de pronto, se encontraron de frente con una gran lechuza que reposaba sobre un enorme nogal. "Su mirada fija, penetrante y sus ojos inmensos, junto a sus alas, me atraparón. Fue la semilla para cultivar el espíritu de cuidado y respeto por los seres vivos con los que nos relacionamos y de los que dependemos para nuestro día a día", dice hoy.

Años más tarde, ya viviendo en Farellones, tuvo experiencias con otras especies silvestres: acampando en la montaña conoció de cerca el sonido de los tucuyes, y en viajes que realizó por el sur del país, pudo oír el inconfundible llamado de los concones. "Estas tres especies de búhos me marcaron, y con el tiempo fui trabajando con ellas, tanto en sus ámbitos ecológicos como sociales. Ellas me conectan con mi memoria y me estimulan para seguir trabajando con los bosques".

Fueron sus primeros acercamientos lo que es su vocación. La misma que lo llevó a estudiar Agronomía en la Universidad Católica, para luego realizar un Magister en Conservación en la misma universidad, y otro en Antropología Ambiental en la University of Kent, en Inglaterra. Un recorrido académico largo, al que le siguió un doctorado en ecología de bosques en University of British Columbia, Canadá. Aunque el especialista hace una salvedad a la hora de hablar sobre sus registros educativos: "A pesar de las puertas que te abre un título, mis mayores referentes y docentes están entre la gente de campo, la de los cerros, y entre los seres vivos que habitan los distintos bosques, montañas y huertas de Chile".

El recorrido intelectual que Tomás Ibarra ha desarrollado en el tiempo ha derivado en su trabajo actual: un proyecto que codirige desde 2008, avalado por la Universidad Católica, con el que se busca estudiar, conocer, moni-

torar y crear conciencia en las personas sobre la importancia de los seres vivos que viven en las cavidades de los árboles de los bosques templados de La Araucanía. Un trabajo que "enamora" al especialista, "con sus pichones, pájaros carpinteros, comunidades mapuches, ríos, campesinas y campesinos, volcanes y lagos", dice.

Hoy Ibarra señala que es necesario cuidar esta biodiversidad ya que La Araucanía es una zona única a nivel planetario, "por sus altas tasas de endemismo (elementos que no existen en otro lugar) y por haber estado sometida a una inmensa deforestación de su superficie". Y luego explica que "nuestros bosques, tan icónicos por la presencia de especies como el pewén, el concón, el monito del monte, la gülla o el chucao, se encuentran amenazados a escala planetaria, y su conservación depende en gran medida de que los conozcamos en su composición, estructura, procesos y en la valoración que les entregamos: quienes habitamos estos ecosistemas".

De allí que proyectos de largo plazo como el que lidera sean imprescindibles en la zona para comprender en detalle los procesos ecológicos y los cambios de la biodiversidad ante perturbaciones como fuego, reemplazo de bosque nativo por plantaciones, degradación de la naturaleza o cambio climático.

A la hora de hablar de conservación, para este especialista ya no es suficiente con divulgar sobre la naturaleza, sino que se deben repensar las formas en cómo se ha ido transmitiendo el conocimiento. "Hay que reconocer que los saberes socioecológicos están en el mundo popular, campesino, en los pueblos originarios y en su diario quehacer. Estos conocimientos son una verdadera transdisciplina que atiende, de forma colectiva, los desafíos ambientales que enfrentamos hoy en día como sociedad". **■**

MÁS INFORMACIÓN:
Ubc.academia.edu/Josetomasibarra

